

80a Assemblea General de les Nacions Unides

Intervenció del cap de Govern, M. I. Sr. Xavier Espot Zamora

Nova York, 26 de setembre del 2025

Señora Vicepresidenta,

Señor Secretario General,

Excelencias,

Señoras y señores,

En el escudo de Andorra figura un lema que encarna una profunda verdad política y ética: “Virtus Unita Fortior”, la virtud unida es más fuerte. Este lema, que guía el preámbulo de nuestra Constitución, lleva implícito un mensaje universal: la fuerza moral y política no radica en la imposición, sino en la unidad de los valores, en la coherencia compartida y en la virtud colectiva. Es una lección que trasciende fronteras y que hoy es más relevante que nunca en el contexto global en el que vivimos.

Y este espíritu, que tiene algo de aristotélico, nos recuerda que la virtud no es un extremo, sino un término medio alcanzado por la razón y, sobre todo, por el bien común. La cooperación internacional, cuando es equilibrada, justa y guiada por la prudencia, es una muestra de virtud política. Y cuando esta virtud es compartida y organizada entre países, entonces se vuelve más fuerte.

Nos enfrentamos a más retos que nunca: el cambio climático, los conflictos armados o las migraciones forzadas. Donde antes se veía el horizonte, ahora se levantan muros. Por este motivo, ahora es el momento de hacer valer en el escena internacional este espíritu que guía a un país como el nuestro, con más de siete siglos de paz. Debemos hacer valer la esencia del multilateralismo, la razón de ser de esta organización de las Naciones Unidas, una organización de los pueblos y para los pueblos.

Señoras y señores,

Es para mí un gran honor y una profunda responsabilidad dirigirme hoy a esta Asamblea General, en nombre del pueblo andorrano y del Gobierno.

Quiero comenzar este discurso con una doble expresión de agradecimiento. Primero, a la Excelentísima Señora Annalena Baerbock, a quien felicito por su elección como Presidenta de esta 80^a Asamblea General. Le deseamos todos los aciertos. Y segundo, quisiera deciros que para Andorra es un privilegio ejercer una de las vicepresidencias de esta sesión tan simbólica.

El lema de este año, “Mejor juntos: 80 años y más por la paz, el desarrollo y los derechos humanos”, nos interpela con fuerza. Y no solo como declaración de intenciones, sino como una necesidad urgente. Vivimos tiempos difíciles. Tiempos de conflicto, de polarización y de incertidumbre. Pero también son tiempos de oportunidades para reforzar la cooperación internacional, para actualizar las instituciones que la sustentan y para construir, colectivamente, soluciones duraderas a través del multilateralismo.

Ocho décadas de diplomacia, de construcción de paz, de ayuda al desarrollo y de promoción de los derechos humanos. En este contexto, Andorra celebra también treinta y dos años como Estado miembro. Una historia más corta, pero intensa, durante la cual el multilateralismo ha sido fundamental para nuestro reconocimiento internacional, para hacer oír nuestra voz en el exterior, para nuestra seguridad jurídica y para nuestro progreso económico y social.

Desde nuestra adhesión, el compromiso con esta organización ha sido claro: Andorra defiende un multilateralismo efectivo, inclusivo y centrado en las personas. Un multilateralismo que no deje a nadie atrás, que escuche todas las voces, incluidas las de los pequeños Estados. Una posición que quedó patente durante la primera cumbre de jefes de Estado y de Gobierno de los Pequeños Estados que tuvo lugar el pasado mes de mayo en nuestro país, con motivo de la celebración de los Juegos de los Pequeños Estados de Europa. De esta cumbre surgió una declaración en la que los Estados participantes dejamos constancia de la necesidad de reforzar la gobernanza multilateral, la defensa del derecho internacional, la promoción de los derechos humanos y la adopción de medidas conjuntas para hacer frente a los retos económicos, sociales, climáticos y tecnológicos globales. Y es desde esta mirada que queremos contribuir a la renovación de las Naciones Unidas para hacer frente a los retos globales del siglo XXI.

No podemos hablar de desarrollo ni de derechos humanos si no hablamos también de paz y seguridad. El mundo enfrenta una multiplicación alarmante de conflictos armados de una amplitud y una violencia inéditas en estos últimos 80 años. La guerra en Ucrania cumple casi cuatro años, con consecuencias devastadoras para la población civil y para la estabilidad internacional. Andorra reitera su condena a toda violación del derecho internacional y expresa una vez más su firme apoyo a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania.

Mirando hacia Oriente Próximo, la situación en Gaza nos golpea con dureza. Las cifras de víctimas civiles, la destrucción de infraestructuras esenciales y el agravamiento de la crisis humanitaria exigen una respuesta urgente de la comunidad internacional. Queremos expresar nuestra profunda preocupación y pedir, con contundencia, el respeto del derecho internacional humanitario por parte de todas las partes.

Por este motivo:

- Condenamos sin distinción todos los ataques contra la población civil, incluyendo todos los actos terroristas y ataques indiscriminados.
- Condenamos enérgicamente, de manera específica, los ataques de Hamás del 7 de octubre de 2023 y hacemos un llamamiento para la liberación de los rehenes.
- Consideramos que un proceso de paz duradero para el conflicto entre Israel y Palestina, y en la región de Oriente Medio, solo puede pasar por la solución de los dos Estados.

Es por este motivo y siguiendo estas premisas que el pasado lunes decidimos reconocer el Estado de Palestina.

Este gesto tan necesario tendrá plenos efectos diplomáticos cuando se cumplan una serie de condiciones, como la liberación de los rehenes, el desarme de Hamás y la creación de un gobierno palestino que excluya a Hamás.

Andorra reafirma por otro lado su apoyo a la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina (UNRWA). Esta agencia, con sus servicios de educación, salud y asistencia humanitaria, es un pilar esencial para la protección de millones de personas palestinas refugiadas. En ausencia de una solución política, representa el único apoyo institucional que garantiza una mínima estabilidad y dignidad en la zona.

Como Estado comprometido con el multilateralismo, Andorra defiende que solo el diálogo, la diplomacia y la búsqueda de soluciones compartidas pueden conducirnos hacia una paz justa y duradera.

Señoras y señores,

La fundadora de *Save the Children*, Eglantyne Jebb, dijo en una ocasión que “todas las guerras, justas o injustas, desastrosas o victoriosas, son guerras contra los niños”. De eso hace ya más de cien años y, lamentablemente, todavía no hemos sido capaces de evitar que los conflictos armados dejen secuelas imborrables en las niñas y los niños.

Este año conmemoramos el 20º aniversario de la Resolución 1612 del Consejo de Seguridad, que estableció mecanismos específicos para proteger a los niños afectados por los conflictos armados. Pero, como decía, la situación es muy preocupante: en 2024 se ha registrado el número más elevado de violaciones graves desde la adopción de esta resolución in 2005, con un aumento del 25% desde entonces. Más de 3.000 casos de secuestro, reclutamiento forzado o violencia sexual. Son datos que no podemos aceptar como normales. 473 millones de niños viven hoy en día en áreas afectadas por conflictos armados.

Junior Nzita Nsuami. No es el nombre de ningún prodigo futbolístico, ni de ninguna estrella cinematográfica; no lo encontrarán en Wikipedia y apenas aparece en los buscadores de Internet.

A Junior Nzita Nsuami le robaron la infancia en 1996 cuando los militares de la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo lo secuestraron, junto con sus amigos. Con 12 años se convirtió en un niño soldado.

Tuve la oportunidad de conocer su experiencia con motivo de la presentación de la campaña “Prove it matters”, en Ginebra, que nuestro país patrocina conjuntamente con Malta, para garantizar los derechos de los niños. Una experiencia conmovedora que debe hacernos reaccionar. ¿Cómo puede ser que en un mundo donde se han alcanzado progresos tan extraordinarios todavía haya una generación de niños que nacen y crecen marcados por la guerra? Cualquier niño tiene derecho a aspirar a una vida plena, a construir su memoria con buenos recuerdos y experiencias enriquecedoras, porque en este mundo, que tanto progresiona y avanza, la única diferencia entre ellos y nosotros es el destino, que determina donde nacemos y vivimos.

Quiero aprovechar esta ocasión para felicitar la gran labor que desempeña la Oficina de la Representante Especial del Secretario General para los Niños y los Conflictos Armados, con quien tuvimos el privilegio de cooperar en favor de esta causa. Y también quisiera agradecer el apoyo de los numerosos Estados, representados al más alto nivel este miércoles en el evento paralelo a esta Conferencia, para demostrar que la protección de los niños en conflictos armados nos concierne a todos.

La protección de los niños no puede limitarse a los entornos físicos. En la era digital, los niños encuentran nuevos riesgos, nuevas amenazas, a menudo, muy a menudo, invisibles. Por este motivo, en Andorra hemos creado el Centro de Bienestar Digital y Capacidades y Competencias Digitales, y hemos aprobado el Plan de Bienestar Digital de los Niños y Jóvenes, que incluye acciones específicas para proteger a los menores en el entorno digital. Todos los agentes implicados están trabajando en las acciones y herramientas necesarias para garantizar el bienestar digital de nuestros jóvenes y, sobre todo, para comprender —desde una mirada adulta— las claves que rigen la vida de los niños y adolescentes en la actualidad, y educarlos en el uso responsable de las nuevas tecnologías.

Para reforzar estas medidas, Andorra ha decidido adherirse a la Declaración de Nueva York para la protección de los niños en Internet. Defendemos un entorno digital seguro, inclusivo y que ponga los derechos de los niños en el centro. Trabajamos con la UIT y otras agencias para garantizar marcos normativos y técnicos que hagan posible una Internet al servicio del desarrollo y la protección de la infancia.

Las mujeres, lamentablemente, siguen siendo otra de las voces demasiado a menudo silenciadas. Aprovechamos el 30º aniversario de la Declaración de Pekín para impulsar —de nuevo— este marco integral y el más influyente, hasta ahora, para promover los derechos de las mujeres, fomentar una economía capaz de ofrecer igualdad de oportunidades, mejorar el acceso a la educación y evitar las brechas sociales existentes entre mujeres y hombres en muchos ámbitos. En este sentido, la Ministra de Asuntos Exteriores participó en la reunión de alto nivel de Pekín+30, en la que dejó constancia del compromiso de Andorra para garantizar que todas las niñas que nacen hoy crezcan en un mundo donde sus derechos y su liderazgo sean plenamente reconocidos.

En este sentido, pensamos también que ha llegado el momento de ver una mujer como Secretaria General de esta Organización.

Señoras y señores,

Hace justamente una década la Asamblea General adoptaba la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible: 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y 169 metas de carácter integral e indivisible en ámbitos como el económico, el social o el ambiental.

Y hace una década —también desde esta misma tribuna— el papa Francisco definía los ODS como “un signo de esperanza importante”, pero ya nos advertía del peligro de caer en un “nominalismo declaracionista”, con declaraciones solemnes y agradables, en lugar de hacer “verdaderamente efectiva la lucha contra todos los flagelos”. En su encíclica Laudato Si nos invitaba a reflexionar sobre el concepto de ecología integral, porque “la naturaleza no puede concebirse como algo separado de nosotros ni un simple entorno en el que vivimos”. Por este motivo, nuestras interacciones con el medio ambiente siempre se entrelazan con una dimensión económica, política, social, cultural y ética, tal como sostenía el Pontífice.

Andorra ha querido dar ejemplo. Hemos sido los primeros en completar el primer ciclo de transparencia reforzada en el marco del Acuerdo de París y en presentar la Tercera Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC 3.0), que aumenta nuestra ambición en materia de acción climática. A escala nacional, impulsamos un modelo de desarrollo equilibrado, con la protección del 30% de nuestro territorio, porque el patrimonio natural es la herencia que hemos recibido de las generaciones pasadas y que tenemos la obligación de preservar.

En marzo de 2026 acogeremos la 7^a Reunión Global de la Mountain Partnership bajo el lema: “Montañas para el futuro: turismo responsable, comunidades prósperas”. Será una oportunidad para situar la voz de los países de montaña en el centro de las negociaciones globales sobre el cambio climático y la biodiversidad, para afrontar juntos los retos de las zonas de montaña y de sus poblaciones, y en concreto sus fortalezas y vulnerabilidades compartidas.

El 13.^º Congreso Mundial de Turismo de Nieve, Montaña y Bienestar es también otro evento de alcance mundial que acoge nuestro país, para debatir ampliamente sobre los modelos de turismo y sobre cómo podemos avanzar hacia un equilibrio entre cantidad y calidad, que nos permita asegurar su continuidad futura desde una perspectiva sostenible.

Precisamente, el Ministerio de Turismo y Comercio trabaja estrechamente con la Organización Mundial del Turismo en nuestra Ley General de Turismo, una ley pionera que pone especial énfasis en la gobernanza, la formación del sector, la digitalización y la sostenibilidad.

El cambio climático, la excesiva presión sobre los ecosistemas, la masificación en temporada alta, la dificultad de acceder a la vivienda o la dependencia económica de sectores limitados son algunas de las señales de alerta que nos interpelan. Por este motivo, las líneas maestras de nuestro compromiso para avanzar hacia un modelo de turismo sostenible son: limitar para proteger, desestacionalizar para diversificar, y lograr una mejor movilidad. Un compromiso compartido para hacer de nuestro país un referente en sostenibilidad.

Señoras y Señores,

En el ámbito financiero, apoyamos el Compromiso de Sevilla, aprobado en la Cuarta Conferencia sobre Financiación para el Desarrollo, y dejamos constancia de la necesidad de llevar a cabo una reforma profunda e inclusiva de la arquitectura financiera internacional, con el fin de construir un sistema financiero global más justo y representativo.

El sistema financiero internacional debe ser capaz de responder a las necesidades de los más vulnerables, incluidos los pequeños Estados y los territorios con características especiales. En este sentido, desde Andorra hemos emitido bonos verdes, sociales y sostenibles, y hemos creado un fondo verde para la transición energética. Políticas que no solo se convierten en ejemplo de buenas prácticas, sino que también demuestran que podemos ser protagonistas relevantes en la lucha contra el cambio climático y en la promoción del desarrollo sostenible.

Además, reafirmamos nuestro compromiso con la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), y exploramos nuevas vías de cooperación técnica que permitan compartir el conocimiento y las buenas prácticas de nuestra Administración.

También saludamos con esperanza la próxima Cumbre Social Mundial, prevista en Doha. Es una ocasión única para renovar el contrato social global. Andorra acudirá con la voluntad de defender la cohesión, la solidaridad intergeneracional y la justicia social como ejes transformadores.

En el ámbito de la salud, seguimos trabajando estrechamente con la Organización Mundial de la Salud (OMS) y hemos impulsado diversas líneas estratégicas alineadas con las recomendaciones internacionales, especialmente el fortalecimiento de la atención primaria como eje vertebrador de la asistencia y la detección, la aprobación de un plan integral de salud mental y adicciones, la sostenibilidad del sistema sanitario, el enfoque One Health, la lucha contra la resistencia a los antibióticos, el plan de respuesta a las emergencias sanitarias y la apuesta por la digitalización sanitaria.

Además, queremos destacar la importancia de proteger la diversidad cultural y lingüística. El multilingüismo no es solo una riqueza simbólica: es una condición para una participación realmente equitativa dentro del sistema multilateral. Como cofacilitadores de la resolución sobre multilingüismo, proponemos establecer una plataforma de seguimiento abierta e inclusiva para crear puentes y sinergias, felicitándonos por la puesta en marcha, de un “Grupo de Amigos del Multilingüismo” en las Naciones Unidas, con el apoyo de la Francofonía.

La expresión de la diversidad cultural y, por tanto, del carácter multilingüe facilita el diálogo inclusivo y permite acercar posiciones y aproximarse a la ciudadanía a la que servimos. La diversidad es riqueza y, en consecuencia, debemos seguir promoviendo el multilingüismo, especialmente en un contexto de homogeneización y digitalización en el que las brechas pueden dejar a personas atrás.

Excelencias,

Andorra, como miembro activo de las Naciones Unidas desde 1993, asume plenamente su firme compromiso con la paz, el diálogo, el respeto al derecho internacional y la solidaridad como principios irrenunciables. No se trata solo de interesarnos por nuestros propios asuntos, sino también de asumir una responsabilidad global.

Recordemos que la virtud, cuando se une, se convierte en fuerza; y que la fuerza, cuando surge de la virtud, construye mundos más justos. Este es el lema que, como he dicho al inicio, figura en el escudo de Andorra, un país pequeño en territorio y población, pero grande en valores, y que ha sabido hacer de la convivencia, la paz y el equilibrio su forma de ser.

Mi país reafirma hoy su firme compromiso con los valores fundacionales de esta institución: la paz, la libertad, la justicia y la dignidad para todas las personas. Defendemos un multilateralismo activo, inclusivo, eficiente y transformador, que ponga en el centro a las personas y al planeta.

No podemos permitir que la indiferencia paralice la acción. Es hora de renovar el pacto entre pueblos y gobiernos, entre generaciones presentes y futuras. Es hora de pasar de las palabras a los hechos.

Por eso, salimos de esta Asamblea con la esperanza reforzada y con la responsabilidad renovada. Que nuestra acción sea coherente con nuestras palabras. Que el futuro que deseamos sea el resultado del compromiso que asumimos hoy.

Muchas gracias.